



Andrés Bello

LA MIRADA CONSCIENT

18 DE MAIG DE 2021

María José Sánchez Fernández

ESPAÑOL



MUSEU de la MAR
Castell Fortalesa



SANTA POLA CULTURA



www.museodelmarsantapola.com

    @museodelmarsp

No es hora de referir sus méritos como médico, como escritor, como pintor, como humanista, como hombre de ciencia y letras. He de reconocer que otras personas que le conocen y se relacionan con él enunciarían de manera más precisa y puntual todos sus decoros. Sin embargo considero un honor el expresar lo que siento por Juan en unas cuantas líneas, porque considero que esta dignidad alcanza a otras muchas personas que le conocen y que han tenido el privilegio de tratarle y trabajar con él en alguna de sus múltiples facetas. En este momento, en que ya solo existe relación a través del teléfono, deseo rendir mi admiración más sincera a la figura del médico, del pintor, del escritor y del amigo.

Le vi por primera vez, allá por el año 2003, cuando vino a verme para presentarse y mostrarme un proyecto expositivo de acuarelas sobre motivos de Santa Pola. Andábamos muy atareados por esos días tratando de poner en marcha el ala sur con el Museo de la Pesca que acabábamos de inaugurar. La Sala de Exposiciones Temporales del Castillo Fortaleza iniciaba un brillante despegue de la mano de Ana Sánchez Fernández y de grandes patrocinadores. Exposiciones colectivas o individuales como El Prado visto por 12 artistas contemporáneos, La expulsión de los Moriscos, Toni Miró, Elena Narkevich y un largo etcétera. En medio de aquella efervescencia apareció Juan Rodenas Cerdá, con su voz inconfundible, con su discurso educado y amable, con su sentido del humor, con su carpeta llena de bocetos, de acuarelas, de papeles... A veces la primera impresión es la que vale y yo, en esa primera entrevista, percibí encontrarme frente a frente a una figura de una gran talla intelectual y artística, pero ante todo una magnífica persona repleta de valores, de sensibilidad y trabajo.

Expuso su obra, una vez y más veces. Acuarelas difusas, colores delicados, trazos mágicos, que revelan conceptos del arte que hoy parecen postergados junto a las ideas de ética y belleza. Adentrándose en la modernidad, pero sin perder las formas, retrató magistralmente su entorno, sus raíces ilicitanas, el azul que impregnó su retina, sus recuerdos de la infancia. Pintó el mar del otrora puerto de Illici, las nubes, la luz y la atmosfera de Santa Pola. Disfrutamos mucho con sus exposiciones, con sus sagaces comentarios a veces irónicos, con su savoir faire.

Siempre ha mostrado un gran interés por lo que hacíamos y a veces participaba como miembro activo de la comunidad santapolera a la que pertenece, en distintas épocas del año. Le invité a participar en los Congresos de Historia Local que organizamos y se mostró muy interesado en asistir, junto a su amigo Miguel Cuervo, Alcaide Honorario del Castillo-Fortaleza, en cuyo Baluarte del Duque Juan ha presentado varios libros. Su libro número 20 lo ha hecho coincidir con el año 2020.

Ávido lector, siempre a punto para tratar de un libro, para recomendar una lectura, para expresar un pensamiento tiene mucho que hacer y por decir. Prueba de ello son las acuarelitas y gouaches de pequeño formato que publica en redes acompañados de bellos relatos existenciales, reflexiones, cuentos, anécdotas, vivencias cotidianas, referencias a amigos, a lugares, a la vida...

Su vida - él mismo la define- ha transcurrido entre dos artes más aparte del arte de curar, que son la pintura y la escritura. <<Un buen pecador que ama la vida, un anárquico al que han educado, un ácrata fácil de gobernar a pesar de todo>>.

Texto:

M^a José Sánchez Fernández
Exdirectora Museu de la Mar de Santa Pola